

ENCONTRANDO UN TESORO

Juan 4:5-24 · Douglas Felipack · 17 de mayo de 2026

El Jesús cansado en el pozo, la mujer que buscaba en fuentes equivocadas, el agua que se vuelve fuente

LA IDEA CENTRAL

"A veces buscamos un martillo mientras hay un tesoro enterrado en el patio: ese tesoro es Jesús."

La samaritana buscaba agua, relaciones y el lugar correcto para adorar: búsquedas legítimas, pero pequeñas ante lo que Jesús ofrecía. Él la encontró en un lugar común, cruzó las barreras que todos respetaban y le ofreció agua viva. Quien bebe de ella se vuelve fuente para otros.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Conexiones reales en el lugar común.

Jesús estaba cansado (conoce lo que vivimos), pero el cansancio no le impidió conectar. El pozo era el lugar del día a día. Cualquier lugar común (la panadería, el parque, el trabajo) puede ser donde Dios quiere acercarnos a alguien.

02 Una atención que rompe la burbuja.

Jesús tenía todos los motivos para ignorar a esa mujer: cansancio, pueblo, religión. Pero no la vio como impura, sino como alguien amado por Dios. Después de un tiempo de iglesia, es fácil separar entre "puros e impuros"; Jesús hace lo contrario.

03 La sed que solo Cristo sacia.

Riqueza, relaciones, carrera, familia: toda otra fuente deja sed de nuevo. Jesús toca la conciencia de la mujer no para condenarla, sino para darle vida. Y la adoración deja de ser un lugar: ahora nosotros somos el templo, y Dios es adorado con la vida entera.

LECTURA DEL TEXTO · JUAN 4:5-24

Juan 4:5-9 · Un pedido en el pozo

Cansado del viaje, Jesús se sienta junto al pozo de Jacob, en Sicar, al mediodía. Llega una samaritana a sacar agua, y Él le pide: "Dame un poco de agua". Ella se sorprende: ¿cómo un judío le pide agua a una samaritana?

Juan 4:10-15 · El agua viva

"Si conocieras el don de Dios y supieras quién es el que te pide agua, tú le habrías pedido a Él, y Él te habría dado agua viva". Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed; el agua que Jesús da se vuelve una fuente que brota para vida eterna. "Señor, dame de esa agua".

Juan 4:16-24 · En espíritu y en verdad

"Ve, llama a tu esposo". "No tengo esposo". Jesús revela que tuvo cinco y que el de ahora no es su esposo. Ella cambia de tema hacia el lugar correcto para adorar; Jesús responde que llegó la hora en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de una vez en que buscaste mucho algo y terminaste encontrando algo mucho mejor de lo que esperabas.

- 1 Jesús estaba cansado y aun así se detuvo para una conversación que cambió una vida. ¿El cansancio y el apuro se han vuelto tu excusa para no conectar con las personas? ¿En qué lugar común de tu rutina podría Dios querer usarte?
- 2 Jesús vio a la samaritana no como impura, sino como alguien amado por Dios. ¿Hay algún tipo de persona que, sin darte cuenta, tratas como "impura"? ¿Cómo sería mirarla como Jesús la miró?
- 3 "Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed." ¿De qué fuentes has bebido esperando satisfacción: trabajo, relaciones, reconocimiento? ¿Qué pasa cuando no bastan?
- 4 Jesús tocó la historia de la mujer no para condenarla, sino para darle vida. ¿Hay algún área que evitas traer a Jesús por miedo a ser confrontado? ¿Qué cambiaría si creyeras que Él viene a dar vida?

PASAJES CLAVE

Hebreos 4:15, "No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades". El Jesús cansado del pozo conoce nuestro cansancio.

Jeremías 2:13, "Me han abandonado a mí, fuente de agua viva, y han cavado sus propias cisternas, cisternas rotas". La misma búsqueda de la samaritana, y la nuestra.

1 Corintios 6:19-20, "Su cuerpo es templo del Espíritu Santo... Por lo tanto, honren con su cuerpo a Dios". La adoración en espíritu y en verdad sucede en la vida entera.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Presta atención a alguien que se cruza en tu camino en los lugares comunes de la semana (panadería, trabajo, gimnasio) y empieza una conversación de verdad. Si Dios abre espacio, cuéntale dónde encontraste agua viva.

Oración. Agradecemos porque Jesús nos encuentra donde estamos, incluso en medio de nuestros pecados, para dar vida. Pidamos que Él sacie la sed que ninguna otra fuente sacia y que nuestra vida sea una fuente para quien tiene sed.



Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.